



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: MADRID, un mes, 5 rs.; PROVINCIAS, idem, 6 rs.; ESTERAJERO, idem, 10 rs.; por correo postal, 50 céntimos. SE SUSCRIBEN EN TODAS LAS LIBRERÍAS Y EN LA ADMINISTRACIÓN. Se insertan anuncios y comunicados.

LA CUÁDRUPLE ÓPERA DEL PORVENIR.

Haec alios años no nos hubiéramos determinado a escribir este breve artículo, cuyo objeto no es otro que adelantar á nuestros lectores curiosos noticias respecto al celebre maestro llamado del porvenir.

En efecto, Ricardo Wagner ha tenido en España, como en todas partes, justo es confesarlo, una simpatía hostil. También en Madrid hicieron efecto las opiniones de algunas personas que supieron explotar, con más ingenio que razones y en detrimento del compositor alemán, los puntos vulnerables de las doctrinas musicales de este.

Y hasta qué punto era fácil tal empresa, puede considerarse por pensar que las grandes innovaciones que se verifican en todos los ramos del saber humano, han deparado siempre á la crítica ancho y seguro blanco. La historia está ahí para testificar esta aseveración.

Aquí, sin embargo, preciso es convenir en ello, jamás las teorías de Wagner adquirieron esa importancia colosal que los enemigos, más que los amigos, del celebre maestro las han dado en el extranjero. Tal vez se deba al inefable abandono en que se encuentra en España la polémica estético-musical, el éxito completo que han obtenido las vistas instrumentales de Wagner ejecutadas por la Sociedad de conciertos.

Y es que el público nuestro, identificado ya con el grandioso estilo de Meyerbeer y abandonado á su propio criterio respecto á la música del porvenir, ha podido juzgarla sin conexión de ninguna especie, con entera libertad, ya que nunca, que sepamos al menos, ha habido en Madrid una polémica seria y razonada respecto á las opiniones revolucionarias de Wagner.

Este descuido imperdonable, tratándose sobre todo de los adversarios del maestro que hubieran podido con un poco de destreza predisponer al público contra Wagner, ha influido mucho en nuestro concepto, para que el público madrileño, dejándose llevar por sus impresiones naturales, haya acogido con benevolencia al principio y con entusiasmo grandísimo después, la marcha del *Tannhäuser* y las óperas de esta ópera y del *Rienzi*, piezas originales todas ellas del maestro del porvenir.

Hoy, pues, que los aficionados miran á Wagner sin espanto ni recelos, prestando á sus obras instrumentales toda la atención que verdaderamente merecen, creemos que nuestros lectores hallarán algún interés en las siguientes noticias que se refieren á un importantísimo acontecimiento en el que el gran maestro representa el papel de protagonista.

Siete años ya á haber muy pronto desde que Ricardo Wagner escribió su última partitura, *Los maestros cantores de Nuremberg* (*Meistersinger*), estrenada con gran éxito en el teatro Real de Munich el 21 de Junio de 1868 en presencia del rey de Baviera, cuya tarea ocupó en el palcosceno durante la representación el celebre compositor del porvenir.

Desde esa época Wagner ha empujado, pero su silencio, lejos de obedecer á la inacción, ha llenado uno de los períodos más trabajados tal vez de la vida del maestro.

Poco tiempo después del éxito colosal que obtuvo el *Lohengrin* en toda Alemania (1850), pocos Wagner á componer la poesía y música de una trilogía inspirada en la popular leyenda alemana de los *Nibelungen*, siguiendo en esto su costumbre de acudir al terreno legendario, como anteriormente lo había hecho con la tradición del *Wais Veneré* (*Tannhäuser*), la del *Holandés volante* (*El buque fantasma*), la del *Caballero del cisne* (*Lohengrin*) y la de *Tristán e Isolda*, la más abstracta é incomprendible de todas sus producciones; siguiendo repetimos, este sistema que ha guiado siempre la ardiente imaginación del gran maestro, emprendió la composición de los *Nibelungen* en 1852.

Dividió primeramente este drama legendario en tres partes: Primera, *Ringhild*. Segunda, *La visita de Siegfried*. Y tercera, *La muerte de Siegfried*, dando á cada una de dichas partes las denominaciones de una ópera separada.

La ópera que Wagner profesó al antiguo sirviendo de norma, quizá, el corte que extrajo del helensmo.

Vuelto á las buenas gracias del joven Luis de Baviera, que por razones políticas más que musicales se halla visto precisado á desterrar á su favorito compositor, Wagner terminó la composición agregación de una nueva parte cuyo título nos la desconocemos.

Trabajó asiduamente en la composición de esta nueva ópera, refecó con cuidado lo anteriormente escrito, y una vez terminada la *Tetralogía*, ocur-

riósele á Wagner una de esas ideas raras, pretenciosas y grandes al propio tiempo; una de esas ideas por las que frecuentemente se ha impuesto á amigos y enemigos y que obediendo directamente á la idiosincrasia de ese ser peculiar llamado.

Acostumbrado, es verdad, á luchar con valor y serenidad contra las mayores desgracias, tan pronto perseguido por la desgracia como favorecido por los hilagos de la fortuna, no podía ocultarse al claro talento del sublime maestro los grandes entropedimientos, las inmensas dificultades que la *mise en scène*, y ejecución de su cuádruple partitura habían de originarle.

Entonces concibió el atrevidísimo proyecto de

erigir un teatro exclusivamente dedicado al estreno de los *Nibelungen*, teatro en el que no se ejecutarían más óperas que las de la propia y exclusiva composición del maestro de Munich.

Hizo abrir suscripciones entre todos los wagneristas de Europa y América, organizó conciertos, pidió auxilio á su aristocracia soberana; removió cielo y tierra, como vulgarmente se dice, para llevar á cabo su idea, y tal es, según parece, el número de adeptos del porvenir que hay por esos mundos de Dios, que no tardó mucho tiempo en reunirse la cantidad necesaria para la erección del teatro en Bayreuth, población designada por el maestro.

Construido el coliseo, faltaba aun un gran

y por tanto completamente desconocido por nosotros. El reparto de la tetralogía se ha hecho del modo siguiente:

Brinhild, la F. Materna, de la Ópera de Viena. *Erda*, la Oppenheim, de Francfort, *Siegfried*, Glatz, de Fests, *Siegmunde*, Beis, de Berlin, *Wotan*, Viennau, de Berlin, *Hagen*, Scharf, de Dresde, *Alberico*, Carlos Hill de Schwerin. Dos gigantes (!) que no cantan; Eibers, director de orquesta de Coburgo, y Weis de Breslau.

Las otras partes no están todavía definitivamente repartidas entre la Lehman, de Colonia; la Gräfin, de Götting, y Gura, de Leipzig.

Todos los artistas citados en el reparto están haciendo tiempo estudiando la tetralogía bajo instrucciones verbales del maestro, y por invitación de éste deben hallarse en Bayreuth en el próximo mes de Julio, á fin de empezar los ensayos al piano.

Durante el invierno, tres maestros muy reputados, Lampe, Seidel y Richter, que han estudiado la partitura con Wagner, ensayarán á los artistas en las respectivas residencias de Alemania en que estos se hallan establecidos, y en Julio del año venidero, 1876, se estrenará en Bayreuth la tetralogía.

En la fachada del teatro se ha colocado un gran cuadro en el que están pintados los episodios culminantes de la leyenda. Las decoraciones están concluidas, y para cada cuadro hay una compuesta toda de una pieza.

Los cambios de decorado serán frecuentes, pero lo cual se ha establecido un método nuevo, que consiste en dejar caer desde las bambalinas ó hacer subir desde el foso la decoración completa, en brevísimos momentos. De esta manera se evita la influencia de maquinistas sobre la escena.

Entre basidores habrá varios compositores que, después de estudiar detenidamente la partitura, se encargarán de vigilar la colocación de las decoraciones y dar las salidas á los artistas.

Tales son, en suma, los grandes preparativos que se hacen para la solemne representación de los *Nibelungen*, para lo cual, ese loco que llaman Wagner, tiene á su disposición la nata y flor de los músicos alemanes.

¿Serán los *Nibelungen* la batalla decisiva de la música del porvenir? Logrará Wagner dar un golpe mortal á sus enemigos, ó bien verá esta una nueva justificación del *Moss parvuriens*? Poco habrá de vivir quien no lo vea. Por nuestra parte, cumplimos con adelantar á los lectores de *El Globo* las anteriores é interesantes noticias.

Antonio Peña y Goñi.

LA CUEVA LOBREGA.

En la provincia de Logroño, al S. O. de la capital, y en la parte de la sierra llamada *Camero Nuevo*, encontrábase situada la pequeña población de Torcedilla.

Báscala el fregu, que nace en el celebre paso Urbi, y que, después de fertilizar los pintorescos valles de Viguera y Naldas, rinde tributo al caudaloso Ebro, cerca de la aldea y cuná de Zuburzo, lamando las tapias de la Fombera, grato retiro del general Espartaco.

Nada de notable encierra en sí Torcedilla, pues sus fábricas de papel alcanzan el grado de perfección que hoy esta industria requiere, ni su escasa agricultura y limitado comercio pueden comunicar ese movimiento especial de los pueblos verdaderamente ricos.

Pero en la villa nada contiene digno de llamar la atención del viajero, el campo que se rodea ofrece á cada paso, no solo hermosísimos paisajes, si que también algunos, como la *cueva Lobrega*, verdaderas maravillas.

En la margen izquierda del río, y á un cuarto de legua del pueblo, elevase un escarpado monte, en cuya falda, y á bastante altura, se ve un agujero, al que conduce una difícil y peligrosa senda. Es la entrada á la *cueva Lobrega*.

Una vez franqueado el estrecho paso, olvidáanse las penalidades de la ascension ante las bellezas que á la vista aparecen. Atraviesados arcos, establos, columnas, sillales y lechos, tumbas y altares, iloculares y estúpidas, en que la naturaleza ha superado al arte, y la constante gota de agua veniendo al mas hábil cincel; todo despidiendo, como un incenso brillante, vivísimos reflejos, y destacándose iluminado sobre el negro fondo de la gruta; tal es el espectáculo que la *cueva Lobrega* ofrece al visitante.

No es, sin embargo, ni animo hacer una circunstanciada descripción de la *cueva Lobrega*, ni al nombrarla la tome como objeto principal de este artículo, sino solamente, como el lugar en que la tradición coloca el teatro de un antiguo y trágico episodio.

Hele aquí tal como en Cameros se relata: Las legiones de Roma, mandadas por Escipion,



Mariano Fortuny.

cantidad para sufragar los gastos de *mise en scène* y ejecución. Las sociedades wagneristas establecidas en casi todas las grandes capitales, hicieron fuerza de votos, y Londres, Nueva-York, Viena, Berlín, etc., reunieron al fin la suma pedida.

Por su parte Wagner no se descuidaba; como Meyerbeer busó una Selba y un Vaso durante diez ó doce años, así buscó Wagner sus cantantes, reuniendo toda Alemania, defendiéndose las principales ciudades para dar conciertos, y allegando así fondos para su atrevida empresa.

No hace mucho tiempo, el 1.º de Marzo próxi-

mo pasado, organizó en Viena un gran concierto, en el que se ejecutó un fragmento de la tetralogía, titulado *El crepúsculo de los dioses*. Los precios de las localidades alcanzaron sumas fabulosas, el concierto obtuvo un éxito inmenso, y los productos fueron á engrasar los fondos destinados al teatro de Bayreuth.

Hoy los preparativos se hallan completamente terminados, y ya los principales periódicos de Europa siguen con gran atención todos los incidentes de este curioso acontecimiento.

Los artistas elegidos por Wagner son alemanes,

caraban á Numancia, cuyos atarajes auxiliares, que en los primeros sitios le habían poderosamente favorecido, no cesaba ya á combatir al romano.

Los mismos castaños, aquellos bravos pelotones, que, fides á la amistad jurada, rompian una y cien veces al aspijado corra para llevar á los numantinos víveres, armas y hasta valerosos defensores, dominados al cabo por las numerosas legiones romanas, vían, malicioso, en la impudencia de la libertad de sus pasados esfuerzos, y sentían mudos de asombro el grandioso espectáculo que ofrece siempre la agonia de un pueblo.

Un solo plebano, un solo bandero y pastor como Cristo, hijo de indomable amor á la patria, se presenta como el jefe del ejército, y como el dispuesto al sacrificio, pronto sucumben entre las ruinas de Numancia á presentar resignado el tránsito del extranjero. Pero al partir para la ciudad sitiada donde le esperaba la muerte, los ojos del castaño se habían fijado en las ruinas y su valor se desahució en instantes.

Era que allí, bajo aquel techo que no volvería á ver jamás, quedaba su hijo único, su viuda, su gloria, el alma de su alma.

Y con razón floraba el valiente amigo de Numancia, puesto que en la muerte el mayor de los males es la amargura del partir; que el dolor romano, al sender su vuelo sobre la sierra, viera acaso el oído de la blanca paloma y fijara en ella su poderosa mirada.

Ni el sagrado recuerdo del sereno padre contemplado por el niño, ni el odio inerte al que se oía hasta en los pechos femeniles se alberga, bastaría quizá á dominar en el hijo del guerrero la llama de un vergoñoso amor.

Así fós un joven centurión romano recorrió los valles del fregus, en busca de recursos para su ejército.

Patricio valiente y libertino, acostumbrado á vencer el fiero poder de las alivas romanas, vió á la diosa española, casta, inmaculada, como las nubes del Piqueas, pero sintiendo en su alma de vírgen ese indispensible anhelo que es el presentimiento del amor, y tanta vergüenza, el sedujo y enamoró de ella enamorándola á su vez.

Allí, en aquella cueva, templo hace entonces respetado; en aquella mansión, jamás hollada por la planta del hombre, y donde el sencillo pueblo camuflado creía ver el sombrero escarlatado de mil pavos reales, ocultó el romano el tesoro de su amor, y la sociedad española su dicha y su vergüenza.

Bajo aquellos arcos y entre aquellas columnas que aparecen como estradas de brillantes, á los trémulos rayos de las teas, cuya luz, descompuesta por mil llamas de primas, pintaba en el cielo los colores del iris, solos, felices, olvidados de todos, vivieron algún tiempo los amantes.

Numancia, en tanto, estrechada cada vez más, exhausta de víveres y afogados por el peste su serena, estaba á punto de sucumbir en la ruina. Aun, sin embargo, era temible aquel moribundo león, aun el cielo veía en la miraba de léjos sin abate el vuelo sobre él, y aun seguían sus posturas convulsiones.

Preciso era que la lucha terminase, haciendo Roma un poderoso esfuerzo, y entonces fué cuando el joven patricio, llamado al escape de los suyos, dejó en su vida á su esposa.

Pasaron muchos días; pero llegó al fin nio que el diurno ejército sitiador no oyó al tímido grito de guerra del sitiado, y al volver los ojos á la ciudad invencible se elevase sobre una ancha columna de humo y fuego. Era Numancia que ardía, era el más heroico sacrificio que registra la historia.

Quando el ejército de Roma pudo penetrar en aquel montón de escombros, unio resto de la ciudad conquistada, entre los apilados cadáveres vivos el del valiente plebano.

Ni un solo escrito quedaba para el cargo triunfal del vencedor.

De Numancia, solo cenizas podía llevar El Numantino.

La victoria no hace olvidar los pesos del amor, y el centurión romano no olvidó á la hermosa que en su negra lóbrega, creaba su vida.

Hallóla allí y dispuso á conducirla á Roma y ella á seguirle; que aun cuando la sonrisa no asomaba á su labio y la sombra del remordimiento oscurecía á veces el dulcísimo semblante de la rubia camenera, la presencia del amado disparaba poco á poco las nubes que oscurecían su dicha, y el blanco rúnor de los besos pagaría al cabo al triste estado de los mártires, que aun repesaban los ecos de la sierra.

Sentados en una de aquellas caprichosas cristalizaciones que semejan igualmente un lecho ó una tumba, en las cimas en amoroso abrazo hallábase los dos momentos del celestial para dejar por siempre aquel celoso nido de sus amores. Pero de pronto un ruido poderoso, igual al de cien truenos llenó su corazón de espanto, y las agudas puntas de las estalactitas, cayendo sobre ellos como una nube de bombas, cubrieron para siempre sus rostros de cenizas.

Tal es la tradición, que no atribuye á un desprendimiento casual y háste reciente el sangriento fin de aquellos, no se si fálaces ó desdichados amantes.

Los mames de los numantinos vengaron, dice, un ultrajada memoria.

Juan Valdeño.

ERRORES Y PREOCUPACIONES.

LAS HIENAS.

El gradido del número de ayer nos ha hecho recordar las injurias y preocupaciones que respecto á estos animales conserva la generalidad de las gentes. El triste aspecto de las hienas, el color puzoso de su lengua y labios, la extraña estructura de su cuerpo, y, en fin, en turba mirada, han contribuido á considerarnos como si fuesen las fieras más terribles y salvajes.

De un hombre que martiriza á los débiles, ó de una madre que atormenta á sus hijos, se dice en

sentido hiperbólico, que tienen entrañas de hienas. Los poetas, los novelistas y ciertos viajeros, entre ellos el famoso Arago, gran aficionado á estas gentes, que su ha corroborado esta creencia el cuento del diablo, la *hermosura del feix*, la *ve ocidua* de la hiena, etc., son cosas muy naturales y corrientes en esa especie.

Algunos de nuestros lectores se hallarán extrañamente sorprendidos, cuando en sus años juveniles oigan salir, á la luz de una lámpara y al amor de la luna, algún episodio triste y melodramático en que se la hiena desempeña el papel más importante.

Cuarenta y muchas figuras de desgraciados viajeros que al llegar á algún bosque han sido sorprendidos en la oscuridad de la noche por los quejos de un púbre mozo que podía socorro. El viajante quejoso, como buen cristiano, á prestar la ayuda á la criatura en pena, guiado por el sonido de los arroyos, pero al acercarse sale de pronto la fiera y le asesora sin darle tiempo para defenderse.

No existía allí ningún alma abandonado; el quejido lastimero era producido por la fiera á fin de atraer á su víctima á lugar seguro. Y no es necesario que nos atribuya á la hiena la facilidad de imitar la voz quejumbosa de una criatura humana, ni se cuentan tales patrañas únicamente en las largas veladas de invierno; también hay personas instruidas, de ardiente imaginación, que consiguen tales ficciones en obras populares.

Al frente de uno de los principales capítulos de *Las Fieras de la Granja*, libro excelente para la juventud, se halla una décima, en la que, por expresos con más energía la idea, se aprovecha el poeta de esta equivocada creencia.

Por el capitulo á que nos referimos aparece un período erasmático que, so capa de sutileza, hace caer en un lazo á jóvenes incautos, enterrándolos después para ulteriores fines en un disimulado subterfugio.

La mencionada décima, sustitua moral del capítulo, merece si mal no recordamos, con los siguientes versos:

—Hiena que escondida espera,
Y al incauto pasajero
Con acento lastimero
Le llama para que muera.

No desatinamos que por medio de esta metáfora se da más alocución y energía al pensamiento, pero no es necesario que se atribuya á la hiena, y mucho más trágicamente de otros tales depalears como *Las Fieras de la Granja*; porque de este modo se arraigan y consolidan en el ánimo del pueblo ridículas preocupaciones.

Este vulgar errorista le vemos también expresado por el Dr. Mira de Mesa en su *comedia famosa* titulada *Envidia, envidia y discreto*, en la que en boca de D. Fed, dice así:

—Eres, en fin, paracida
A la que llaman hiena,
Animal tan envenado
Del hombre, que con cautela
Vuestra voz sigue, y suspende
El pensamiento de vena.
Que se aligra mirando
Que se aligra mirando.

Entre otros zéneos y otros mil cuentos que corren de boca en boca, han hecho que para ciertas gentes sea la hiena el animal más terrible y augurioso de la creación; el tigre, el jaguar y el león son á la mala mano considerados.

—Que es un animal escarlatado el que la ve por primera vez en las jaulas del Real.

—Y que mirada tal ladina y falsa, contesta el vecino.

—No es extraño que digáisle á los vivos y frecuente por las noches los campo-santos para desmenuzar los muertos y devorarlos sinde un tercero.

Es muy probable que esta creencia proceda de que los primeros naturalistas no habían visto jamás á la hiena, y que, por lo tanto, se sirvieron de las descripciones que de ellas hacían los naturistas del país para transmitirnos sus caracteres exteriores. Si examinásemos con atención la estructura de su cuerpo y su agilidad, así como sus hábitos para proporcionarse sin oposición su alimento, le han valido esa reputación atroz que conserva aun entre nosotros.

Y que se estudian más de cerca estos animales y la gente ilustrada se ve nada por qué las preocupaciones, se sabe perfectamente que la hiena es un carnívoro dignísimo, que su diferencia de los gatos y sus congéneres en que sus fuertes uñas son fijas y no retráctiles. Poseen gran fuerza, pero las falsas valor, viven en las cavernas de las montañas, y cuando tienen hambre hacen lo que al lobo y cualquiera otra fiera de este género, siguen á los rebaños, y así pueden, rompen los establos y despojan del animal que hallan dentro.

Quando les falta presa, escarban la tierra donde están enterrados los cadáveres, pues la carne podrida les gusta más que la fresca. En esto consisten que frecuentan los cementerios.

Las hienas de las casas de fuera suelen domesticarse con facilidad, siendo familiarmente tratadas por el hombre que las cuida y adia de comer. Se dejan pasar la mano por el lomo, y juegan algunas veces á la pelota, como pudiera hacerlo un perro ó un gato doméstico.

Mr. A. Romieu, que ha estudiado detenidamente las hienas que hay en el Jardín de Plantas de París, dice que los guardas están acostumbrados á jugar con ellas como si fuera con un perro. Tiene otras especies á morder, ó mejor á mordisquear, sobre la boca y las atrapan algunas veces de la mano, pero jamás aprueban á las hienas, sino que sueltan por su propia voluntad, y aun que haya necesidad de retirarla ó amenazarla.

Sabiendo que los osos y los grandes gatos, tales como el tigre, el león, el tigre y la pantera, que se hallan en las mismas condiciones que estos animales, no se dejan someter á estas pruebas sino con inmensas precauciones.

Además, estos últimos animales solo quieren, ó mejor, solo pueden comer carne cruda, y si es pobre palpitante ó recién muerta, mientras que la

hiena come todo lo que la ceban, comiéndolo, no obstante su voracidad, con cierto cuidado y delicadeza. En su carácter tímido y cobardes en estado salvaje, y dócil y suave en estado de reclusión, desde los de las costumbres de melodramas que le atribuya la opinión general.

El Sr. Peter Arca dice en su obra de zoología:—«El ser vive en la sociedad de caudales,—refiere á las hienas:—Son esencialmente cazadoras, prefieren la carne en putrefacción, por lo que van con frecuencia á desenterrar los cadáveres humanos, y aun se introducen en las cillas de las personas muertas que á veces encuentran. Son sociables, y, por lo tanto, se domestican con facilidad, las adiestran en la caza y las prefieren á los perros en ciertos puntos del África.»

El caudó M. Romieu va más lejos; asegura que, según ha observado él mismo, son más débiles y cariñosas que los demás animales, comprendiendo el perro. Son tímidas y naturalmente inquietas y caparrosas: cualquier ruido las asusta.

«No he convenido, añade M. Romieu, de que las hienas, cuyo natural es inabundo, no ven, ó no procuran ver, á larga distancia. Ninguno me distinguía á seis pasos cuando estaba por fuera de la fiera mezclada con el público; pero me reconocían todas manifestando una viva alegría, y tomaban con cuidado los terrones de azúcar que les presentaba cuando me acercaba y tocaba su cadáver.»

Los directores del Jardín de Plantas de París no podían conocer mucha ferocidad á las hienas, supuesto que há poco han tenido la idea de ponerlas en libertad en pequeños parques, como sucede en el día con algunos chacales; pero ha sido preciso renunciar á ello por el hábito que tienen estos animales de estar continuamente escarbando la tierra. Se sabe que cuando la escarban y por la luz que ya estaba descomponiendo.

Téngase, sin embargo, presente, que en el Cabo de Buena Esperanza existen hienas muertas que pertenecen á otro especie mucho más fuerte y voraz. Están armadas de molares formidables, y destruyen en una girada un número de huesos que feroces ni los suyos mismos del país, no son ni tan feroces ni tan sanguinarias como el tigre de Bengala ó la pantera de Java.

F. Herasiano.

NUSTRAS CIUDADES.

MARIANO FORTNEY.

Aun no hace cinco meses que el gran pintor escocés, cuyo nombre encabeza estas líneas, y cuyo retrato publicamos en otro lugar, moraba en Roma, teatro de sus estudios, dejando en el desamparo á su familia, á sus amigos, á sus compatriotas, á todos los seres que en España como el extranjero, aman y respetan á arte, cuando se vio obligado á abandonar su patria, y á salir en busca de un nuevo mundo que le ofreciera un hogar más seguro y tranquilo. En medio de tanta angustia y de tanta pena, Mariano Fortney parecía haber llegado á alcanzar toda la gloria que es posible conseguir en la tierra. Rico y considerado, disfrutaba á un tiempo mismo las comodidades de la vida y los gozos del talento comprendido. Su prestigio, se forjaba, todo cuanto se le ofrecía, y su nombre se iba elevando por sí solo, sin más ayuda que su portentoso genio artístico y su laboriosidad incansable. Hijo del pueblo, nacido en el taller de un humilde artesano, Fortney había alcanzado al primer rango social, comprendiendo eso sobraban que no destruyera el tiempo ni las fatigas de los hombres.

El nombre de Mariano Fortney era ya representativo solamente una gloria nacional; era esto y era más todavía: era la esperanza, el aliento, la fe de los jóvenes pintores que se lanzaban tras sus doradas huellas. Desde la altura á donde había llegado el gran pintor parecía infundir confianza y prestar fuerza á esta brillante y numerosa legión de artistas que, seguros de hoy más del triunfo del genio, no desmayan en su penosa marcha hacia la celebridad y la fortuna. La vida de Mariano Fortney encierra una gran enseñanza: el desahogado, el humilde, el desvalido pintor catalán, elevado por su solo esfuerzo al más alto grado de consideración social, demuestra con su ejemplo que la inteligencia y el trabajo constituyen hoy una fuerza, la más poderosa de cuantas combaten en nuestras sociedades modernas.

Si España no estuviese desprovista por las condiciones civiles, así en vez de destruírse en sus sangrientas luchas internas, como el arte y la ciencia, si entre nosotros se honrara á la memoria de Fortney tendríamos hoy un monumento que la inmortalizara. Desgraciadamente nuestras desventuras nos tornan indiferentes para lo que en otras partes se venera y adula, y el recuerdo de un buen pintor como Fortney no tiene más templo que el corazón de los buenos entendidos.

ASUNTOS VARIOS.

INVENTO PARA DESCENDER A LAS MINAS.

El cuerpo inglés de ingenieros militares ha hecho recientemente en Chatham varias pruebas del *aeroflo*, invento de un capitán francés, los hermanos Demayouze. La invención consistió en un aparato que permite bajar á las minas después de una explosión, para organizar el salvamento de los obreros sin ningún peligro. Este aparato, muy complicado, proporcióna á la vez luz y seguridad en las grandes y oscuras galerías de las minas, y deléctores, se componen principalmente de una bomba de aire unida por tubos flexibles á un regulador que el minero lleva á la espalda.

Habiendo sido aprobado el invento por varios inspectores de minas ingleses, el cuerpo militar de ingenieros ha hecho varios experimentos en Chatham para ver si puede adoptarse en algunas operaciones de sitio.

El general Erskine, comandante del distrito, se

hallaba presente con el coronel Sollewage, de la escuela de Chatham y de Woolwich, y los individuos del Comité de ingenieros. El representante de los señores Demayouze dirigió las pruebas, que parece alcanzaron un éxito completo. Se prendió fuego á un bote de pólvora en una galería subterránea, y los obreros entraron y sacaron carbón de las plazas fuertes; la atmósfera era insostenible y el aire imposible de respirar; los agentes penetraron en ella y la atravesaron sin inconveniente, aun cuando, fuera del aparato, más que un protector para los ojos. Los gases se llenó de humo de palo. Los señores Demayouze y sus compañeros se sirvieron también para extinguir los incendios de las minas. Un sargento de ingenieros se ofreció para ensayar el experimento, y obtuvo también buenos resultados.

PAPEL DE TURPA.

Sábese que de algunos años á esta parte se utilizan la madera y la paja para la fabricación del papel, y á estos elementos se ha añadido otro importante, que es la turba. El *Monitor industrial belga* dice que los señores Demayouze han presentado recientemente á la asociación política de Berlín muestras de papel y cartón fabricados con la turba de una mina de Koenigshagen, acompañándolas con una interesante Memoria acerca del empleo de esta materia en la elaboración del papel. Las muestras presentadas proceden de una fábrica en Villyshrethwey, dirigida por M. Schmitz. El papel y el cartón son muy sólidos, y está último muy á propósito para los usos á que se le destina. El papel fabricado con turba presenta las mismas condiciones que el elaborado con madera ó paja. Abundándole un 15 por 100 de agua, el papel adquiere gran consistencia. En su fabricación se emplea en Alemania una gran fábrica para la explotación de este importante descubrimiento.

EJEMPLOS DE LONGEVIDAD.

Hace poco hemos un pintor francés, M. Waldeck, celebraba su 100 aniversario, así como también de vivir algunos años más para poder civilizar con un pobre inglés, Thomas Parr que se casó á los ciento veinte años, nació en el siglo XV y murió en el XVII, conociendo á diez reyes: Eduardo IV, Eduardo V, Ricardo III, Enrique VIII, Enrique VIII, Carlos I, María II, Isabel II, Jacobo I y Carlos I. Hubiera vivido más, si los acontecimientos le hubiera sacado de la aldea donde vivía para exhibirle en la corte.

Thomas Parr no es después de todo, el inglés más estérbe por su longevidad. Cuando el fugoso Tuktalut se retiró del mundo haciendo años de Crovland, encontró en el monasterio cinco monjes sostenidos. El más viejo era el padre Glanahad, murió en 973 á los ciento sesenta y nueve años; el padre Swrka á los ciento cuarenta y dos años; el padre Tégar, no tenía más que ciento quince; la edad de los otros dos no pudo ser precisada, pero era próximamente la misma que la de Crovland, que vivió los días siguientes en 870.

Un antiguo cronista, cita un obispo de Saint-Denis, que murió á los ciento sesenta años.

A esto podemos añadir, bajo la fe del canciller Bacon, cierto duque Omond, un contemporáneo, que vivió durante siglo y medio; prestó declaración ante los tribunales, sacó de hechos sucesos en su vida, y vivió hasta el día de hoy. En los últimos instantes la plenitud de sus facultades intelectuales, y cosa más extraña, también conservó todos sus dientes.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPATCHOS TELEGRÁFICOS.

BERLIN 6.—El periódico «La Gaceta de la Alemania del Norte» dice que las autoridades alemanas se han fijado su atención sobre el hecho de que en varios puntos de Baviera y de Westfalia se están verificando colectas para los cartelistas. Las autoridades del país han recibido orden de impedir estas recaudaciones á favor de los rebeldes de España.

ROMA 6.—En la segunda quincena del mes corriente irá á Florencia el Emperador de Alemania.

Los telegramas de Alemania que dan esta noticia, añaden: «Si su estado de salud se lo permite.»

PADUA 6.—La revista militar, que en obsequio del Emperador de Austria se ha verificado en las inmediaciones de Pádua, ha sido magnífica.

Tanto el Rey Víctor Manuel, como el Emperador Francisco José, han sido objeto de una gran ovación.

VENECIA 6.—Se atribuye mucha importancia á la entrevista celebrada por los soberanos de Italia y Austria.

Se cree que se han puesto de acuerdo sobre algunos puntos de interés internacional, y particularmente sobre la situación creada por la actitud de Alemania respecto al Vaticano.

Se asegura que ambos Monarcas han convenido en sostener las leyes de garantías pontificias aprobadas por el papa Gregorio XVI, á fin de que la persona del Pontífice y todos los actos emanados del Vaticano, sean completamente inviolables.

ROMA 6.—Han sido condenados á tres años de cárcel los falsificadores de billetes de Banco del Brasil.

VENECIA 7.—El Rey de Italia obsequió anoche con una gran comedia al Emperador de Austria.

Los dos Soberanos pronunciaron brindis muy afectuosos, haciendo votos por la prosperidad de los dos países.

Los ministros de ambas naciones celebraron una conferencia, á la cual se atribuye gran importancia política.

PARIS 7.—El «Diario oficial» publica un decreto convocando para el 6 de Junio próximo á los electores de la isla de Guadalupe (Anti-

lias), para que elijan un diputado a la Asamblea nacional.

Casi toda la prensa europea atribuye mucha importancia política a la entrevista de los Sobejanos de Asturias e Italia.

Algunos periódicos creen que pronto se comenzarán a ver los resultados de dicha conferencia.

RIO-JANEIRO 6 (por el cable).—Los rumores de una próxima abdicación del Emperador del Brasil, no tienen fundamento alguno.

BERLIN 6.—La «Gaceta Nacional» dice que Baviera no mandará ningún representante especial en España.

Fabra.

Alcance de la Agencia Fabra.

VERSALES 2.—Entre los convidados al banquete de ayer en el Elíseo, se encontraban los embaejadores de Austria, Alemania, Rusia y Turberia, los presidentes del Consejo de Estado y algunos generales.

Para el que se celebrará el viernes, también en el Elíseo, están invitados: S. M. la Reina de España, el duque de Nevois y todos los caballeros de la Orden del Toison de Oro que asistieron a la ceremonia de la entrega de las insignias al presidente de la República.

El Diario oficial publicará mañana las modificaciones administrativas originadas por la vacación de la prefectura de los Altos Pirineos. Este de la prefectura tendrá un carácter puramente gerencial, debiendo ascender a él un subprefecto. Cabece, por tanto, de fundación la noticia del nombramiento para este puesto de Mr. Lereu.

El Gobierno francés ha notificado al Consejo federal suizo, que se adhiera al convenio postal de Berna, salvo algunas reservas de escasa importancia.

Hasta ahora no se tiene noticia de la llegada a Australia de Rastoul y demás individuos evadidos de la Usine Méditerranée.

Se cree que los fugitivos han perecido en el mar ó han caído en poder de los vapores que los perseguían.

En todo caso no tardará en saberse el resultado. BERLIN 2.—Segun *Los Tribunos* de 21 de Marzo, se reciben diariamente numerosas cartas de las provincias del Este y particularmente de la Prusia Oriental, preguntando si la prohibición de exportar caballos, aprobada como medida política, reviste carácter permanente. Estas cartas demuestran los graves perjuicios que se originan a las ciudades provinciales, cuya principal industria consiste en la cría caballar.

Creezmos que a la apertura del Parlamento se interpelará al gobierno sobre esta cuestión, y es de esperar la anulación del decreto que prohibe la exportación de caballos.

El duque Decazes, ministro francés de Negocios extranjeros, ha manifestado oficialmente al Gobierno federal de Berna la adhesión del Gobierno al tratado internacional postal, aceptado por las potencias europeas.

La Asamblea nacional debe ratificar esta adhesión dada por el ministro.

El teniente coronel Villette, que tan importante papel desempeñó en el proceso del mariscal Bazaine, y se hallaba en el castillo de Tolon sufriendo seis meses de arresto, ha sido puesto en libertad.

En Inglaterra se da gran importancia al viaje anunciado por el mes de Noviembre próximo, del príncipe de Gales a la India inglesa.

El príncipe se propone hacer el viaje con gran aparato para herir la imaginación de los indios

bidios, muy aficionados a toda clase de fiestas y ceremonias.

Se confirma la noticia de los asesinatos cometidos por los chinos en muchas de las personas que componían la expedición enviada por Inglaterra a Brmania y China. Fueron muertos el intérprete Mungary y cinco servidores chinos. Los demás expedicionarios se salvaron, merced a su pronta retirada.

El Post de Berlin dice que el gobierno alemán ha recibido una invitación oficial para tomar parte en la conferencia de San Petersburgo sobre los derechos de la guerra. El gobierno alemán ha contestado aceptando.

El conde de Paar, embajador de Austria cerca de la Santa Sede, se presentó el día 2 al Rey de Italia.

La nota del gobierno alemán, relativa a la prensa clerical, fué enviada al gabinete belga el día 3 de Febrero, habiendo sido contestada el 19 de marzo último.

La Asamblea legislativa de Honduras nombró presidente de la República en el periodo de 1873 a 1874 a D. Fonciana Leiva.

Grandes reformas hace el Gobierno del Japon en los tribunales de justicia, habiendo creado recientemente siete audiencias en las principales provincias del Imperio.

Entes de disolverse la Skouptchina ó Asamblea de Servia, violó el proyecto de ley relativo al ferrocarril de Belgrado á Aleksinat, que por Niza se unirá a la línea de Constantinopla.

En Udine ha salido el encuentro del Emperador de Austria el lugarteniente general conde de Meubauer, ayudante de campo del Rey de Italia.

El día 21 de Marzo hubo en Viena una gran revista militar.

Antes de la disolución de la Cámara bávara, últimamente disuelta, fué nombrado ministro de Justicia el Sr. Radovick.

Dicen de París que la comisión internacional del metro ha terminado sus trabajos, habiendo obtenido resultados satisfactorios.

Dicen de Constantinopla que adelantan rápidamente los trabajos preliminares para la construcción de los ferrocarriles. El embajador de Austria gestiona activamente con la Sublime Puerta para obtener la construcción de ramales que empalmen con las líneas austríacas.

NOTICIAS GENERALES.

La Gaceta de ayer dice que las noticias referentes a la insurrección carlista, carecen de interés.

Publica la Gaceta de ayer un decreto nombrando a D. Antonio Añix y Cánovas, presidente de la Audiencia de Valencia, y a D. Remigio Arispé a Intendente presidente de la de Burgos; otro a D. José María Bastero y Cando, magistrado de la Audiencia de Madrid, y nombrando para la vacante que resultaba a D. José Rodríguez Calero, presidente de Sala electo de la de Barcelona; otro trasladando a la plaza de presidente de Sala de la Audiencia de Barcelona a D. Vicente Gutiérrez Híndico, y de Zaragoza a D. Joaquin Dies de Ullarrun; otro declarando cesante a don

José María del Tado y Pont, magistrado de la Audiencia de Almería, y nombrando para la vacante que resultaba a D. Gaspar de la Serna y Pelejero; otro declarando cesante a D. Antonio Fugues Illal, magistrado de la Audiencia de Oviedo, y nombrando para la vacante que resultaba a D. Francisco Aynat y Cifré; otro admitiendo la renuncia de D. B. Triunfo y de D. G. Guez de la Audiencia de Pamplona, y nombrando para esta plaza a D. Miguel Salgado y Mambielva.

Ha sido nombrado rector de la Universidad de Madrid el Sr. D. Vicente Lafuente, catedrático de disciplina eclesiástica é individuo de la Academia de la Historia.

La princesa de Asturias fué visitada ayer por el embajador de Alemania.

Ayer tardó a las dos fué recibido por S. M. en audiencia pública, y con las solemnidades de costumbre, el representante del Brasil en esta corte.

Ayer ha celebrado una entrevista con el señor ministro de la Guerra el señor duque de Santofa, que no se ha movido de Madrid, a pesar de lo que han dicho algunos periódicos.

Ha sido nombrado gentil-hombre de cámara en un ejercicio el Sr. D. José de Fontague y Gargallo.

El señor ministro de Gracia y Justicia continúa ayer mañana, aunque sin poder salir aun de casa.

De hoy a mañana concluirán los ejercicios de oposición a las plazas de aspirantes vacantes en el cuerpo jurídico-militar. Tenemos entendido que el tribunal de oposiciones, en vista de los brillantes ejercicios practicados, piensa acoger personalmente al señor ministro de la Guerra para que señale el número de plazas con que deben ser admitidos los opositores.

Pasan de 10 millones de reales las cantidades que el Tesoro ha facilitado estos días para los ejércitos del Norte y Centro.

Son muchísimas las personas que se han apresurado a llevar sus billetes de 500 reales, para cerciorarse de si eran falsos ó buenos, al Banco de España. A una sola persona parece que se le han recogido 60 billetes falsos.

Hay concluye el término concedido por la real orden de 1.º de corriente mes para liquidar las delegaciones del Banco negociadas por la dirección general del Tesoro.

Es probable que la operación de crédito sobre las delegaciones de los Bancos de España, llevada a efecto recientemente por la dirección general del Tesoro hasta la cantidad de 60 millones efectivos, se amplie hasta la suma de 150 millones, en vista de los muchos pedidos que se han presentado.

Una partida carlista tuvo el domingo un encuentro en Torreblanca con fuerzas del ejército y voluntarios de aquella villa, en el cual los facciosos tuvieron tres muertos y once heridos, haciendo habido la circunstancia de que al empezar el ataque se pasaron el corneta y tres individuos a nuestras filas.

La secretaría del Banco de España publicó ayer en el periódico oficial el siguiente anuncio: «Habiéndose presentado en las cajas del establecimiento un billete falso de la serie de 50 escudos, con fecha de 21 de Diciembre de 1871, el Banco lo anuncia al público, haciéndole notar las principales diferencias que lo distinguen de los legítimos, que son las siguientes:

La orla transparente del papel formando perlas prolongadas que tiene el billete legítimo recorriendo los cuatro lados del mismo, no existe en el falso.

La letra está pasada con una tinta de papel por encima, no siendo de estambre color de boco de oro, sino de un hilo más retorcido y de color amarillo verdoso.

El fondo de color del billete falso es más pálido que el del legítimo.

La palabra *Catálogo* que se halla escrita en caracteres microscópicos en los legítimos en el filote blanco que hay entre la línea gruesa del óvalo de la viñeta y la cartera, que contiene el número 30 del lado izquierdo, está en los falsos en el filote blanco de la parte interior de dicha línea gruesa que recorre toda la viñeta.

Las firmas en los legítimos, por ser de estamposa, son más gruesas y calan al dorso del papel, lo cual no sucede en los falsos por ser litografiadas.

En todo el billete falso se observa en el trabajo menos perfección y ser más burroso que el del legítimo.

También se anuncia que desde luego pueden presentarse en este establecimiento los billetes á fin de estampar en ellos un sello en seco.

Parce que ha sido sorprendida la imprenta en que se reproduce la edición del *Quartel Real*.

Esta tarde a las dos se verificará la ceremonia de entregar S. M. la cruz de Covadonga á la princesa de Asturias.

Al banquete con que S. M. el Rey obsequió ayer al ministro de Portugal, asistieron S. A. R. la princesa de Asturias, los representantes extranjeros con sus esposas, los ministros con las suyas, el capitán general de Madrid, el gobernador, el presidente del ayuntamiento, las damas de S. A. R. y algunos jefes de la viñeta. El número de cubiertos fué el de cuarenta y cinco.

El Sr. Bonafox se embarcará el 30 de este mes para la Habana.

D. Ramon Cabrera, que continúa en Euzkadi, ha estado hiericamente indispuesto. Ya le acompaña en dicha población su esposa.

Segun el corresponsal del *Times*, la deuda de D. Calvo saciada á 18 millones de libras esterlinas, ó sea próximamente á 1.300 millones de reales.

Segun nuestras noticias, en la subasta de valores recientemente realizada en la dirección de la Deuda, no han sido aceptadas las proposiciones cuyo tipo exceda de 84-75 por 100, y las de este tipo lo han sido tan solo en la cantidad necesaria para cubrir 30.000 duros.

El Sr. Casal Rivero recibió ayer de manos del señor ministro de Estado el collar de Carlos III, y los Sres. Canero Forte y conde de Sanal recibieron también la dicha correspondencia, a la distinción concedida á D. Alfonso por el monarca portugués.

A la ceremonia de la entrega de la cruz de Felayo, asistirá mañana en Palacio los grandes de España cubiertos, los altos funcionarios de Palacio, las damas, el jefe de alabarderos, los gentileshombres y los mayordomos de semana de servicio.

Ya a publicarse por la Academia de Jurisprudencia una Revista titulada de Legislación y Jurisprudencia.

Ha llegado a Viena el señor duque de Teana.

La Emperatriz Eugenia vendrá á Madrid á fines de Junio, acompañada de su hijo.

El cabecilla Berris se halla en Durango.

No parece exacto que el señor duque de la Torre haya pensado anticipar su regreso á Madrid, ni hay motivo que justifique tal aserto.

Así lo dice *La Iberia*.

FOLLETTIN.

LOS BANDIDOS DEL RHIN,

por

FILIBERTO AUDEBRAND.

(Continuación).

V.

Antes de proseguir nuestra relación hablemos algo de historia política.

Mientras las escenas que hemos referido sucedían en un pequeño rincón de las provincias renaínas, la forma de gobierno sufría en Francia un cambio brusco. Después de la jornada del 18 Brumario, tres consules habían sucedido á la República, la última del Directorio, ni acordaba en París ni en parte alguna. Fedicase un gobierno energético, y no se había esperar.

Bonaparte, primer cónsul, no quería consentir en que los bandidos del Rhin continuasen viviendo impunemente de rapiñas y crímenes, y le desagraviaba sobre todo, singularmente, que pretendieran tener una organización militar.

Hay capitanes é oficiales, así llamados por ellos mismos; tienen centinelas; imponen contribuciones; son dueños de los caminos, y justo es posible.

No es fácil formarse una idea del acobardó y la indignación en que caía al general, cuando se le dio lectura de unas ó dos comunicaciones referentes á aquellos malvados, que ocupaban con armas, y con una extensión considerable, ambas orillas del gran río. Y no había ninguna partida sino de Schinderhannes, que vivía en las montañas de las Pirámides, si se indicaban además al general de las Pirámides, la banda del Mosela que dirigía Mogeboch, la de Nicolai y Bobek, que tenían caballerías; la de Escaldis, Brabante y Holanda, que habían conseguido tomar un cañón para resistir á la fuerza del ejército.

Es inconcebible, exclamaba el general, que se haya consentido á esos ladrones tomar tanto in-

cremento. En total son unos mil quinientos hombres. Que haya una cabeza regular entre ellos, y todos podrán reunirse. Daremos al mundo el gran espectáculo; un departamento francés, conquistado durante la noche por bandoleros, un ejército de la república obligado á combatir contra unos miserables como ellos. Es una vergüenza que no ha de sufrirle mucho tiempo. Enviaremos una flota para que devore tantos sapos como han aparecido en la tierra después de la tempestad.

La flota era un antiguo representante de la Convención nacional; el ciudadano Juan Bon Saint-André.

Pastor evangelista en el antiguo régimen, tenía toda la rigidez de un protestante predicador en el país de los Camisados. Cuando estalló la revolución de 1789, fué uno de los revolucionarios más acérrimos del Medoia. El distrito de Sot le envió como representante del pueblo á la Convención Nacional. Más tarde, habiéndose confiado una comisión en Bretaña, se mostró inflexible, diciéndose de él.—No se ha reído ni una vez en su vida.

Después de la caída de Robespierre, fué acusado, como casi todos los jefes de la Montaña, recobrando su libertad por la amnistía de Octubre de 1795. Poco después, establecido el Directorio, fué enviado en calidad de cónsul general á Esmirna. Siempre jacobino, miraba de reojo á los héroes del 14 de Julio. Juan Bon Saint-André fué enviado como ex-ministro extraordinario para la organización de los cuatro departamentos de la orilla izquierda del Rhin; y más tarde nombrado prefecto de Mont-Tonnerre.

Cuando el general le dió instrucciones no olvidó el recomendarle la importante necesidad que había de destruir á los bandidos.

—¡Sudición general, respondió el vicario representante del pueblo, podéis estar tranquilo; no se será débil en esta empresa.

A los quince días de su llegada al Sar 10 á 12 ladrones habían sido apresados, para ser enviados á las cárceles.

Desde aquel momento, Schinderhannes, intimidado por las continuas persecuciones de la gendar-

mería, se retiró á Sulzbach. Allí adoptó un nuevo sistema de trabajo, determinándole á ello, uno de los literatos de la partida, llamado Juan Lein-kendor, de Lautschel. Este era el jefe y no podía faltar á su deber. Debían por las canchales y los boques. Como la zorra de la fábula que había perdido la cola, decía que era preciso renunciar al antiguo sistema.

—Nada de lucha armada en los campos, decía Juan Bon-Saint-André nos daría pronto el jaquemate.

—Pero hay que vivir, objetó Schinderhannes.

—Sin duda; y tenemos un medio muy sencillo: el de atacar por la noche las casas de los judíos.

Los que conocen la Alecia y las provincias del Rhin, no pueden asombrarse porque los bandidos prefieran siempre caer sobre los hebreos; estos, como en un número de años, eran siempre víctimas expuestas á la inmolación.

La proposición de aquel Vulcano fuéclamada con entusiasmo.

—Empecemos mañana, dijo el capitán.

Wolf Wiener de los más ricos terratenientes del país. Wolf Wiener de Fótelsbach, cunco de Herrstein, fué la víctima destinada á servir de ensayo al nuevo método. Quince bandidos, y Schinderhannes á la cabeza de ellos, se presentaron, como á las once de la noche, á su puerta y dieron tres golpes.

Wolf levanta y pregunta: ¿Quién es?

—Abre pronto, canalla, respondió un voz; es Hannes, que viene á prenderle.

Wolf Wiener, armado de un hacha, descendía, cuando la puerta fué derribada y en seguida él sujetado y muerto. Todos los habitantes de la casa como en un número de años, para hacer creer que todos estaban reunidos. A los gritos de las señoras más que pedían socorro, las puertas se cerraban. Una mujer fué á suplicar al sacristán que tocara á rebato.

Cuando se supo la noticia, todo el pueblo se alarmó y aun aterró. Los bandidos disparaban sus cañones y sus pistolas, para hacer creer que todos estaban reunidos. A los gritos de las señoras más que pedían socorro, las puertas se cerraban. Una mujer fué á suplicar al sacristán que tocara á rebato.

—Si no fuera un judío, no digo, respondió aquel

hombre; pero nuestras campanas no deben repicar para los hebreos.

El éxito de aquel golpe de mano, dió á los bandidos un atrevimiento excesivo.

Por su parte, el comisionado extraordinario, se enfureció.

—Esoos monstruos lo gapan, gritaba.

En la extremidad del departamento del Rhin y Mosela, se halla el castillo de Schmitzbourg.—Las cercanías, agrestes, salvajes, ofrecen un aspecto extraño. Antes de la revolución de 1789, aquel castillo estaba habitado por un gran hallado del elector de Tréveris; hoy es morada de poleros trabajadores y aves de rapina.

«No paseis nunca cerca de Schmitzbourg» era una frase proverbial en el país.

Cresnos oportuno hacer notar aquí, que á aquel castillo se llama Dura, y Bunnal cuando describe la residencia de los bandidos en su novela, tan popular después, titulada *Ficta 6 el Hijo de la Delea*.

Ahi era donde los bandidos se refugiaban en caso de peligro; instalándose con preferencia en la vieja capilla. Los habitantes les daban noticias de cuanto sucedía fuera, y ellos obraban en consecuencia.

Un día Schinderhannes, halló á la Buena Amiga pensativa.

—¿Pues engañarme preguntó el capitán.

—¿Qué ciudad? ¿Kimi? ¿Mayencia? ¿Colonias? ¿Estrasburgo? ¿Baden?

—La ciudad, cualquiera que sea.

(Continuación)

VARIACIONES.

El Gobierno alemán ha encargado a la fábrica Krupp un cañón de 35 centímetros de calibre. El mayor que hasta ahora había sido colocado en la costa de Alemania, es de 30 centímetros y medio; pesa 35.000 kilogramos, y lanza una bala de acero de 296 kilogramos, con una carga de 60 kilogramos de pólvora prismática. El nuevo, de 35 centímetros, que será el mayor del mundo, pesará 54.700 kilogramos, y lanzará un proyectil de 400 kilogramos con 80 de pólvora prismática.

Es de 80 1/2 centímetros; atravesó una placa de 10 pulgadas a 1.000 metros, y se espera que el de 35 produzca el mismo resultado a 1.700.

Bajo el título de Lo que cuesta la civilización, dice el periódico inglés Continental Herald, que en el presupuesto del año corriente hubo que adicionar una partida destinada a pagar los vestidos que se dieron a los habitantes de las islas del Sud citados como testigos de la Corona, en una causa seguida contra el patron y dos pilotos de un buque, acusados del robo de un niño.

Segun una estadística forjada en Suiza, en la Biblioteca general de aquel país hay 23 libros por cada 1.000 habitantes. Se calcula que la población alemana cuente con un 91 por 100, la francesa 110, y la italiana 24.

Decían el otro día a un célebre banquero que había realizado muy buenas operaciones, y estaba rico por consiguiente:—Hace V. lo mismo que si tomar el dinero del bolsillo de los demás.

A lo cual respondió el banquero:—¿Dónde se ha de tomar el dinero si no es del bolsillo?

Hace poco tiempo murió un río inglés, y venía en su testamento que el heredero a quien se viene llamar durante su entierro quedara por él todo desheredado; que por el contrario, el que mayor alegría demostrase, sería su heredero universal, que hubiese música y algazarras en sus exequias; flores y ramos de todas clases; que su cuerpo fuese llevado por hombres vestidos de verde; en fin, que no se hiciera demostración alguna de pena.

Hace mucho tiempo que los factores y mandadores de las estaciones telegráficas de Londres se quejan por que no perciben pago alguno; antes bien, se les obliga a pagar dos años de adelantados, y durante otros dos más solo reciben una pequeña cantidad. Cuando llegan a tener título, su salario es todavía muy exiguo.

Habiendo sido infructuosas sus reclamaciones su retirada del servicio, y la administración quiso que fueran sustituidos con niños de diez a doce años, previendo que muchos aceptarían el aprendizaje gratuito, para después de algunos años tener una retribución que tal vez nunca hubieran podido esperar.

Ha sido tal la perturbación que los pequeños empleados han introducido en las oficinas de donde tienen alguna intervención, que ha sido el fin ne-

cesario renunciar a tener aprendices sin responsabilidad y con obligaciones importantes para con el publico.

Un periódico de Londres ha publicado un anuncio en estos términos: Arte de mendigar, en seis lecciones.

El profesor Lázaro Roumy ha fundado un colegio para la enseñanza teórica y práctica de la mendicidad en cuanto sea legítima.

Hay una gran provisión de cédulas, certificados, cicatrices de heridas de bala ó de otra clase, imitadas del natural.

Las mujeres inteligentes y aptas pueden, mediante una módica retribución diaria, proporcionar dos gemelos mimos, propios para la explotación en las calles. El profesor se encarga de proporcionar puros para los ciegos, muletas, emplastos, y en general, cuanto sea necesario para aquella industria.

Dos pretendientes bastante mal vestidos querían hablar a una persona de posición muy ventajosa en la sociedad, llamaron a la puerta y dijeron al criado su pretensión.

—No es posible que entrais aquí, venís poco limpios; a lo menos cambiad vuestras camisas.

—¿Nada más hay que hacer, retiraron y volvieron a poco, y como el criado les pusiera la misma resistencia.

—No nos dejáis que cambiáramos de camisa replicaron. Ya lo hemos hecho; ¡a ver si la de éste no es la mía y la mía la de éste!

—¡Gracias a Dios que se van a representar mis óperas!

En Egipto se ha hecho un curioso descubrimiento, que agradecerán conocer los amantes de la arqueología. Un sábio ha encontrado y podido describir una inscripción en honor del rey Tutmosis III, que contiene más de cuatrocientos nombres geográficos referentes a la Arabia, Armenia Nubia y costa del Mediterráneo. Esta inscripción cuenta más de treinta y cinco siglos de existencia.

Con este objeto puede esperarse en el mundo científico una interesante discusión histórico-geográfica.

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO.

FRANCIA.

Señala relación de un individuo del Gobierno de la Marina nacional, por Julio Favre, Editoras E. Hon y Comp., 10, calle Garanciere, 1 como en S. 3 francos, París.

Obra memoriosa de Petrarca, con el texto italiano y la traducción francesa de M. F. L. Baillet Lantier, Salazar, París, 5 francos.

Leyendas y jurisprudencia acerca del transporte de mercancías por los caminos de hierro, por M. Sarrat, Niess, librería Claret.

El A. B. C. del obrero, por Edmundo Adam, Editor Depla, 1 tomo, París.

ITALIA.

Colección de poesías, por Cárlos Alberto Morparavó, Roma, G. Basso.

Anuario científico e industrial, por F. Rispolini, V. Truvelini y G. Treves, Milán, Treves, hermanos, editores de la Biblioteca del Atlántico.

Las mujeres, por G. T. Cimino, Milán, Edouardo Scarsino, editor.

El verdadero Progreso, es Don Cristóbal Colon autor del descubrimiento de América, por D. M. R. Givona, publicación de la Biblioteca del Atlántico.

El profeta y el año santo, editor De María Turin.

Prophetías, acrósticos para conmemorar la riqueza de las naciones, por el abogado Sagnoti, Roma.

SANTO DEL DIA.

San Dionisio. San obispo de Corinto, distinguido por su celo, virtudes y sencillez. Sus numerosos escritos, otras a multitud de iglesias, sermones y obras de caridad, hicieron celebre su nombre; habiendo pasado mayor edad al año 190, su cuerpo se trasladó a Roma, y se puso a San Dionisio, de París, por concesión de inocencio III a Ermecio, prior de aquella celebre casa.

Martirio.—En Alejandría, San Eudocio, en Africa, los santos maritín Jenaro, Máxima y Macaria; en Cartagena, Santa Cecilia, mártir; la Conmemoración de los santos Hierónimo, Ambrósio y Elegante; en Tocatay, San Perpetuo, obispo; en Ferentin de Toscana, San Modesto, obispo, y en Como, San Austero, obispo y confesor.

CURSOS.

Se gana el Jubileo de los Cuarenta horas en la iglesia de Chamberi; y las diez horas más mayor con sermón, y por la tarde ejercicios con procesión de reserva. En San Pedro, San Gines, San Pedro, San Lorenzo y San Andrés habrá misa organizada para la renovación de Sagradas Formas. Por la noche habrá ejercicios en Loreto, San Ignacio, Montserrat, en los Oratorios.

Vista de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, en Monasteri, en San Marcos, ó la Medalla Milagrosa en San Gineo.

BOLESA.—COTIZACIÓN OFICIAL.

Table with 3 columns: Item description, Price per 100, and Price per 1000. Includes items like Renta perpetua al 3 por 100, Billetes del Banco de España, etc.

Table with 2 columns: Location and Date, and Price. Includes items like Londres 4 días fecha, París 4 días vista.

FERRETERES.

131. Ferreros se encuentran en el Capitulo de Roma con el laurel del Apосто.

147. Juan II conde de la villa de Madrid el privilegio de que anualmente pudiese celebrar dos ferias, por San Mateo y San Juan. Nació en Valladolid el rey Felipe IV.

1848. Muere en Bergamo el célebre maestro compositor Cayetano Donizetti.

TEATROS.

Table listing theater performances across various venues like REAL, O. de la Viena, Calvo (R.), etc., with names of plays and actors.

DIRECTOR.—PEDRO AVIAL.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL GLOBO, impresor por 2082 CARRANCO CORREA. Calle 4.—Madrid.

EL GLOBO, DIARIO ILUSTRADO. Ciencias, arte, literatura, industria, noticias, novelas, grabados. EL GLOBO saldrá a luz todos los días. Contendrá las siguientes secciones: Artículos de los primeros escritores, españoles y extranjeros.—Noticias del extranjero.—Noticias del interior.—Folleto.—Variaciones.—Movimiento científico, literario e industrial.—Cultos.—Teatros.—Bolsa.

ACADEMIA DE LOS SEÑORES PRECIOSO Y SEMIR. Tres Cruces, 2, principal. En obsequio a las personas que nos han suplicado establezcamos un repaso de las asignaturas correspondientes a la segunda enseñanza, desde el 15 del corriente al 15 de Abril próximo queda abierta la matrícula para dicho repaso. Continúa abierta para las carreras de estado mayor, artillería, administración militar, caballería e infantería, así como para las de arquitectura, aduanas y telégrafos.

EL SOLFEO, BROMAZO PERIÓDICO para músicos y danzantes. Este periódico aparecerá los días 7, 14, 21 y 28 de cada mes. Precio de suscripción: UNA PESETA al trimestre en toda España. Administración: Fomento, 6 y 8, bajo, Madrid. El precio de la mano (25 ejemplares) para los corresponsales, variará según la importancia del pedido.

TIENDA DE MANTECAS FINAS DE RAMON ARIAS, Calle de Claudio Coello, núm. 6. MANTECAS FINAS de vacas. BODEGA de vinos generosos y extranjeros. CONSERVAS, QUESOS y demás comestibles finos de todas clases, SIDA de Gijón. CHAMPAGNE. Calle de Claudio Coello, núm. 6.

EL ECO DE LAS ADUANAS. Periódico de legislación del ramo e intereses mercantiles. Director y propietario, D. Isidoro de León. Cuenta trece años de existencia, y se publica los días 8 y 22 de cada mes. Precio: En la Península, semestre, 6 pesetas. Ultramar y extranjero, semestre, 20 "

INJECTION BROU, higiénica, infalible y preservativa. La única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales Boticas del Universo. Trátese años de éxito. PARIS, casa del Inventor BROU, boulevard Magenta, 155. Descansar de la falsificación.

AÑO XI. LA GACETA INDUSTRIAL. 1875. Revista de Industria, Agricultura, Ciencias, Artes y Oficios, ilustrada con grabados. Se publica los días 10 y 25 de cada mes; consta cada número de 24 páginas, y cuesta 16 pesetas al mes, suscribiéndose en la Administración, calle de la Palma, 47, tercero, izquierda.

TARGETAS AL MINUTO. Ciento, 8 reales.—Cincuenta, 5 reales. Veinticinco, 3 reales. Litografía de M. Rodríguez, calle del Arsenal, núm. 27, al lado de la plaza de Isabel II (puertas encarnadas).

UNA PERSONA DISTINGUIDA. literato español y bachiller en ciencias del Liceo Napoleón, de París, donde hizo sus estudios, dará lecciones de francés en casa a algunas familias distinguidas a sus hijos ó hijas. Los progresos serian rapidísimos, como ha sucedido con varios amigos y discípulos que lo acreditan, y tanto más cuanto que no cesamos el tiempo ni el cuidado con el discípulo.

PROFESORA EN PARTOS. Doña Dorothea de Artero, aprobada por la Facultad de Medicina, ofrece sus servicios especiales, con habitaciones reservadas para uso de la profesión, hallándose auxiliada por los primeros especialistas en todas aquellas cosas que sea precisa su asistencia. Tiene consulta diaria de una a tres en su casa, calle de Tudescos, núm. 21, cuarto principal, y asiste a domicilio.

PUBLICACIONES. HISTORIA UNIVERSAL por D. Nicolás María Serrano. Va publicado el primer tomo y parte del segundo, y se reparte por entregas, a cuartillo de real cada una. Se suscribe en todas las principales librerías, y por medio de los corresponsales de la casa editorial de Manuel Rodríguez, a donde podrán dirigirse, plazuela del Biombo, número 2.